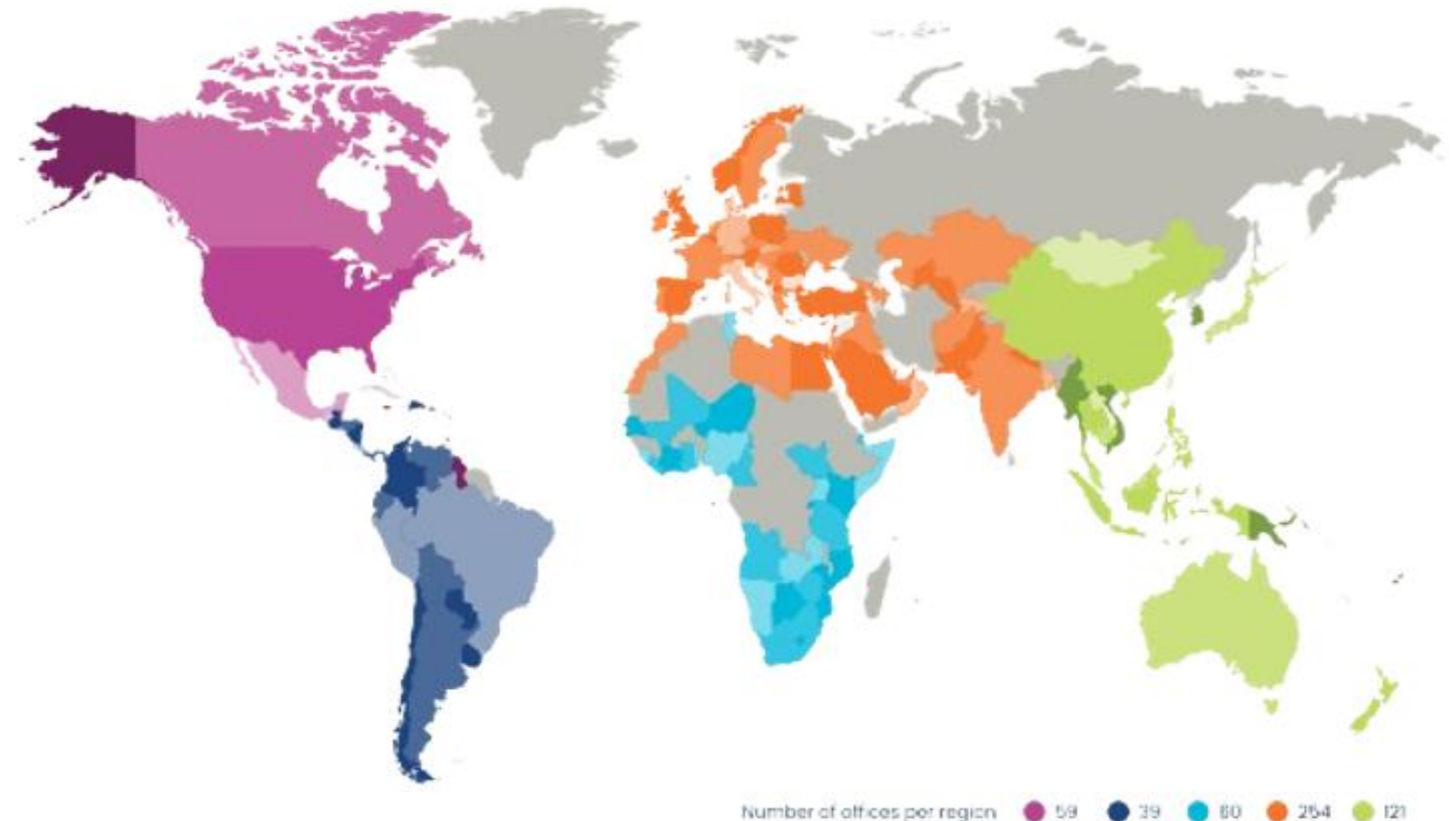


Interpretando N° 100

“Claves para medir los
activos financieros
bajo el enfoque de la
NIIF 9”

PKF Global Network

- Red Mundial de Auditoría y Consultoría Empresarial
- Más de US\$ 2 billón de ingresos
- Presencia en los 5 continentes
- 513+ oficinas en 150 países
- Staff: 25,000 colaboradores
- Ranking: Top 10 en Perú



Antecedentes

Actualmente, una decisión financiera puede cerrarse en minutos. Por eso, tener control real y actualizado sobre las finanzas del negocio es clave para acceder a crédito, atraer inversiones y crecer con respaldo.

Los estados financieros ya no se formulan para cumplir únicamente los fines fiscales y contables estándar. Es una herramienta de gestión estratégica. En este contexto, **la NIIF 9** se vuelve esencial, ya que define cómo clasificar y valorar correctamente los activos financieros: desde lo que se tiene por cobrar hasta lo que se invierte.

Una incorrecta aplicación puede distorsionar la rentabilidad, afectar la imagen ante bancos o stakeholders, así como hacer perder oportunidades. En cambio, medir bien los activos proyecta solidez y credibilidad.



Pasos para la medición de los activos

La NIIF 9 propone un enfoque más realista para registrar los activos financieros. Este se basa principalmente en dos preguntas clave:

1. ¿Cómo se va a usar el activo?
2. ¿Qué tan seguros son los flujos de dinero que se esperan recibir?

Con estas respuestas, se definen los criterios contables aplicables. A continuación, te explicamos los cinco puntos esenciales que toda empresa debe considerar:

1. Clasificación según el uso del activo

Los activos financieros deben clasificarse según el propósito con el que se tienen. Existen tres modelos reconocidos por la norma:

- **Mantener para cobrar:** por ejemplo, cuentas por cobrar a clientes.
- **Mantener para cobrar y vender:** como ciertos bonos o instrumentos de inversión.
- **Negociación activa:** inversiones adquiridas con fines de compraventa frecuente.

Esta clasificación debe definirse desde el inicio, ya que afecta directamente cómo se registra el activo y cómo impacta en la utilidad o en el patrimonio de la empresa. **No es lo mismo un préstamo a un cliente que una inversión en bolsa.**

2. Evaluación de los flujos de efectivo esperados

La norma exige revisar si los flujos que se esperan del activo son “simples”, es decir, solo **capital e intereses normales**.

- Si los flujos son simples → el activo puede medirse a costo amortizado o a valor razonable con cambios en patrimonio.
- Si no lo son (por ejemplo, están vinculados al precio del dólar, oro o acciones) → se mide a valor de mercado, y sus variaciones afectan directamente la utilidad.

Ejemplo: Un préstamo con tasa fija es un flujo simple. Sin embargo, una inversión que depende del precio del cobre, no lo es.

3. Formas de medición contable

Una vez clasificado el activo, se aplica la forma de medición correspondiente:

Uso del Activo	¿Flujos Simples?	Tratamiento Contable
Mantener para cobrar	Sí	Costo amortizado (valor ajustado al tiempo)
Cobrar y vender	Sí	Valor razonable con cambios en patrimonio (ORI)
Negociación o flujos complejos	No	Valor razonable con cambios en resultados (VRR)

Esta decisión contable influye directamente en los resultados financieros que verá un banco, un inversionista o una junta directiva. Un mal tratamiento puede dar una imagen distorsionada de la rentabilidad.

4. Reconocimiento de las pérdidas esperadas

Uno de los cambios más importantes de la NIIF 9 es que ya no se espera a que el cliente deje de pagar para registrar una pérdida. Ahora se deben reconocer desde el primer momento en que exista un riesgo razonable de incobrabilidad.

Esto obliga a analizar permanentemente la cartera de clientes y evaluar factores como retrasos de pago, crisis sectoriales o señales de deterioro.

Ejemplo: Si un cliente empieza a pagar con demoras o si su sector está en recesión, debe registrarse una pérdida estimada, aunque aún no haya incumplido el contrato. Esto ayuda a tener un balance más realista y protege la estabilidad financiera del negocio.

5. Las reglas no cambian a mitad de camino

La clasificación y medición de un activo **no se puede modificar libremente** una vez definida. Solo si hay un cambio real en el modelo de negocio —por ejemplo, dejar de cobrar directamente y comenzar a vender activos— se puede hacer una reclasificación, y siempre debe estar bien documentada.

En este sentido, es clave tomar decisiones bien fundamentadas desde el inicio, respaldadas por políticas internas y reflejadas de forma coherente en los estados financieros.



CONCLUSION

La NIIF 9 no es solo una norma contable: es una herramienta estratégica. Su aplicación adecuada permite proyectar solidez, anticiparse a riesgos y tomar decisiones con mejor información. Para quienes lideran empresas, entender cómo se miden los activos financieros es tan importante como saber cuánto se factura.

Un activo incorrectamente clasificado puede afectar el crédito, los resultados y la confianza del mercado. En nuestro equipo encontrará el respaldo técnico y estratégico que su negocio necesita para transformar esta norma en una ventaja competitiva.

Global Expertise
Local Knowledge



Av. Paseo de la República 3557, San Isidro 

+511 421-6250 | +51 960669439 

<http://www.pkfperu.com> 

vilanaranjo@pkfperu.com 

Facebook  | LinkedIn  | YouTube 

